

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: un mes.....	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.....	20
Por conducto de los corresponsales.....	24
Ultramar y extranjero: trimestre.....	70
Idem idem semestre.....	120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

JUEVES 31 DE OCTUBRE DE 1878.

SECCION EDITORIAL.

LA REVOLUCION HA MUERTO.....

VIVA LA REVOLUCION!

Ha sonado, pues, la hora de la revolución; el medio heroico, es verdad pero inevitable y urgente cuando la salud de la patria lo reclama. Principios bastante liberales para satisfacer las necesidades del presente, hombres bastante sensatos para presentar y respetar las aspiraciones del porvenir, hubieran podido conseguir fácilmente sin sacudidas violentas la transformación de nuestro país; pero la persistencia en la arbitrariedad, la obstinación en el mal, y el ahinco en la inmoralidad, que descendiendo desde la cumbre empírica a infiltrarse ya en la organización de la sociedad, después de haberle empujado a la gobernación del Estado, convirtiendo la administración en granjería, la política en mercado y la justicia en escabel de asombrosos encubrimientos, han hecho de la transformación tan tardios e imposibles como salubres las concesiones, y han acumulado la tempestad que al desajarse hoy, arrastrará en sus corrientes los diques que han sido hasta aquí obstáculo insuperable a la marcha lenta, pero progresiva, que constituye la vida de los pueblos, y que han aislado a la España en el movimiento general de las naciones civilizadas del globo.

(Proclama del general Prim, del 18 de Setiembre de 1868).

Los momentos son supremos para la patria; la situación es sumamente crítica para todos los partidos.

¿Por qué negarlo?

Comprometidas están y grave riesgo corren todas las conquistas de Setiembre; comprometidos los más caros intereses del país.

Los hombres de la revolución, los leales de siempre, se hallan bajo el peso de una acusación tan infame como cobarde, y porque esto ven los enemigos de las libertades públicas, y porque la calumnia se ceba en las más acrisoladas reputaciones, y por que la anarquía se ha apoderado de la nación, suelen exclamar algunos incautos, ¡la revolución ha muerto!

¿Qué puede hacer, añaden nuestros adversarios, el partido conservador?

¡Ah! El partido conservador puede hacer mucho sin abandonar su actitud, sin desmentir su consecuencia, sin faltar en un ápice a los compromisos que contrajo con el país, cuando el manto de la desgracia envolvía aun a esta patria querida.

Es verdad que nadie ve claro en el horizonte político, es verdad que negros nubarrones empañan el brillo del esplendente sol de las libertades españolas; es verdad que la tormenta avanza y el trueno retumba sobre nuestras cabezas; pero el mal puede conjurarse y sea cualquiera la suerte que nos depara el destino, tenemos la conciencia tranquila y la seguridad de poder decir a los enemigos encubiertos y declarados:

¡Decís que la revolución ha muerto porque la calumnia ha logrado aparentemente un triunfo, y no sabéis ¡insensatos! que la acusación del ministerio Sagasta será desde mañana nuestra mejor ejecutoria de nobleza!

¡Decís que la revolución ha muerto porque el Gobierno abdica humildemente hasta su dignidad a los pies de los republicanos federales, y no os acordáis de que un leve sacudimiento de la patria puede arrojar de su seno a los hijos expulsores, y a los traidores disfrazados, de quienes puede decirse que lo son a su ley, a su rey y a su conciencia!

¡Decís que la revolución ha muerto porque el ídolo del pasado pueda sonreír de satisfacción en estos momentos; merced a las imprudencias insensatas del radicalismo, y os olvidáis de que existe un partido fuerte y poderoso en la desgracia, aguerido en las lides, que vela incesantemente y armado de todas armas!

Ese partido es el acusado hoy; el partido conservador; el partido de Prim Serrano y Topete; el partido de los mártires, sí, pero el partido de los invencibles.

Y ese partido, está donde estaba, es hoy lo que ayer era, y lo que será siempre, porque en más estima su honor que su fortuna;

Es el partido que decía a bordo de la *Zaragoza* la noche del 17 de Setiembre de 1868, por boca del ilustre Topete:

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 488.

Aspiramos a que las Cortes, aplicando su lealtad y aprovechando lecciones, harto repetidas de una funesta experiencia, acuerden cuanto conduzca al restablecimiento de la verdadera monarquía constitucional.

Aspiramos a que los derechos del ciudadano sean profundamente respetados por los Gobiernos, reconociendo las cualidades de sagrados que en sí tienen.

Aspiramos a que la Hacienda se rijan moral e ilustradamente, modificando grávemente, evitando restricciones, dando amplitud al ejercicio de toda industria lícita, y ancho campo a la actividad individual y al talento.

Libertad sin orden, sin respeto a las personas y a las cosas, no se concibe, esto anadia el Sr. Topete en su célebre manifiesto, esto mismo sostiene hoy el partido conservador.

El partido conservador, que como decía el mártir de la libertad, el héroe Prim, el 18 de Setiembre, no tiene más que un solo propósito, LA LUCHA: un solo objeto, LA VICTORIA; una sola bandera, LA REGENERACION DE LA PATRIA.

Seguramente no nos han contado los que dicen que ha muerto la revolución; seguramente no conocen a nuestros hombres los que en tan poco aprecian la obra de Setiembre.

No, la revolución no ha muerto, la idea que la dió calor y vida alienta en nosotros; nos anima la misma esperanza que tan risueña aparecía a los ojos del país en los albores de la libertad; nos inspira el mismo sentimiento; arde en nuestras venas el fuego revolucionario; no nos arredra el peligro; no nos asusta el sacrificio si este es preciso para salvarlo todo; somos los de ayer, y dispuestos estamos a contestar con más fe, con más ardimiento, con nuevos bríos y nuevas esperanzas, a los que dicen que la revolución ha muerto: ¡Viva la revolución!

LA ACUSACION Y LOS CALUMNIADORES.

La situación del Gobierno ante las gravísimas circunstancias que el mismo se ha creado con su perfidia y su torpeza, es cada vez más crítica e insostenible.

El partido radical, queriendo herir a siete hombres de limpia reputación e intachable historia política y personal, se ha echado a sí mismo el dogal que ha de ahogarle irremisiblemente. La ley de la expiación ha de cumplirse muy pronto, porque no es posible que quede impune tanta iniquidad y tanta felonía.

Esto lo ha comprendido a última hora el Gobierno CHUSMA, y por eso, movido por el egoísmo más bien que por la razón, y por el instinto de conservación más que por el espíritu de equidad y de justicia, ha querido deshacer con cuatro palabras tardías, aunque muy bien coordinadas, la atmósfera que él hizo con el propósito irrealizable de imposibilitar para ser Gobierno en lo sucesivo a hombres que él mismo sabía que estaban limpios de toda mancha; pero que no ha querido confesarlo, sino a última hora, y cuando ya no podía llevar el convencimiento al ánimo de los que él mismo había extraviado.

¿Hay quien dude que los diputados de esa mayoría, casi todos oscuros e insignificantes, han sido amamantados por los hombres que hoy son Gobierno, en el odio al Sr. Sagasta y a sus amigos, y que la acusación del ministerio que presidia nuestro ilustre correligionario era una de las promesas que constituían el programa del Gobierno actual, y una de las ofertas que los candidatos radicales hicieron a sus limitadas, huestes al dar sus desconocidos nombres a los distritos?

¿Hay quien dude que no sólo antes de subir al poder los radicales, en cuya época tal vez podrían cegar sus ojos la codicia del poder y el despecho de la desgracia, sino después de ser Gobierno y de ejercerle en toda su plenitud y sin limitación alguna, no han dejado un solo momento de esgrimir en sus periódicos el arma vil de la calumnia, olvidándose hasta del respeto que merecen los caídos a todas las almas nobles y generosas? ¿Cómo es posible que el Sr. Martos y el Sr. Zorrilla que anteayer reconocían la inocencia y la pureza de nuestros amigos combatiendo radamente la acusación y asegurando que en ese maldito expediente no hay otra cosa que UNA SIMPLE INFORMALIDAD ADMINISTRATIVA, no hubiesen manifestado la misma entereza para impedir que sus respectivos periódicos EL IMPARCIAL y LA TERTULIA calumniasen uno y otro día sin pudor ni conmiseración a los mismos que hoy se niegan a acusar?

¿Cómo es posible que no sólo los inspiradores de esos periódicos, Sr. Zorrilla y Martos, sino hasta sus

directores que no han dejado en paz un solo momento la honra inmaculada de nuestros amigos, que no han cesado durante cinco meses de pedir que esos fuesen llamados a la barra, sean ahora de los primeros que combaten la acusación y votan en contra?

¡Miserables! ¿Con que les habeis calumniado vilmente en vuestros infamios periódicos porque así convenia para vuestro medio personal, y ahora retroceis espantados, avergonzados de vuestra infamia, asustados de vuestra propia obra, y comprendiendo, aunque tarde, vuestra obcecación y vuestra perfidia! Os atreveis a CALUMNIAR y no os atreveis a ACUSAR, porque creéis que de la calumnia puede quedar algo, y que de la acusación no resultará nada. Esto prueba hasta donde llega la perversidad de vuestros sentimientos y lo inmoral y avieso de vuestras intenciones.

Pero el país os conoce ya y no volvereis a engañarle en lo sucesivo. En estos tiempos de publicidad el maquiavelismo y la superchería no dan otro resultado que el descrédito y la deshonra. No hubo palabra a que no hubierais faltado, ni promesa que hubierais cumplido. Facinorosos a las muchumbres prometiendoles la abolición de las quintas y vais a arrancar de entre ellas 40.000 hombres para el servicio forzoso de las armas; prometisteis rebajar las cargas públicas, y empezais por aumentar los impuestos, ejerciendo vuestra sorna, principalmente con los comerciantes e industriales, entre los cuales contabais antes el mayor número de vuestros adeptos; prometisteis libertad y legalidad electoral, y cerrais las puertas de la Asamblea a todas las eminencias que no os convenian allí, privando ¡infames! a nuestros amigos hasta de la inmunidad del diputado, en los momentos en que necesitan defenderse con aptitud y vigor; prometisteis, en fin, acusar al ministerio Sagasta, y os volveis atrás en los últimos momentos, como si fuera posible que esa mayoría, cuyos individuos vienen de provincias impregnados contra el Sr. Sagasta del veneno que les habeis propinado en vuestras cartas y periódicos, hubieran de retroceder ante vuestras exhortaciones póstumas! ¿Cómo si fuese posible que la convicción formada en cuatro meses de predicación constante se borrara en un momento por unas cuantas más o menos bien hechas de Cristino Martos!

Por el delito de defender la revolución de Setiembre y la dinastía extranjera elegida por las Cortes Constituyentes, y por el pecado de cometer una ligera infracción de la ley de contabilidad para allegar recursos con que combatir una coalición indigna, en la que entraron los hombres que hoy son Gobierno, llevarán a la barra a un ministerio revolucionario los mismos revolucionarios. Mentira parece, pero es verdad. Una aberración de esas que apenas pueden explicarse; una fatalidad que apenas se comprende hace que todas las revoluciones mueran a manos de los que más debían interesarse en sostenerlas. De casi todas ha salido siempre una hueste traidora que les ha clavado el punal por la espalda. La revolución francesa murió a manos de los jacobinos, y la revolución española morirá a manos de los radicales.

LOS FERRO-CARRILES Y EL IMPUESTO.

III Y ÚLTIMO.

En las naciones civilizadas nada hay tan augusto y venerable como el respeto a la propiedad y la ciega fe de los contratos.

España recuerda todavía con dolor y todavía sobrelleva con amarga pena las consecuencias del arreglo de la deuda que acometió en 1851 el señor Bravo Murillo: veinte años de expiación apenas han bastado para cicatrizar la honda herida que recibieron entonces nuestro crédito y nuestro nombre en Europa.

Por eso ningún ministro ha sido osado a poner su mano sobre la deuda pública, y si ahora se intenta pagar un tercio de la renta en deuda consolidada al tipo de 50 por 100 durante un periodo de cinco años, el Gobierno hace esfuerzos sobrehumanos para obtener el consentimiento de los acreedores del Estado, único medio legal y válido para alterar las condiciones del contrato que se desprende de toda emisión de valores filenciaris. Sin ese consentimiento, el proyecto del Gobierno sería un ataque a la propiedad que traería consigo fatales consecuencias y complicaciones diplomáticas en las cuales el honor español no quedaría ileso.

Un contrato no menos solemne liga al Estado con las empresas de ferro-carriles; y sin embargo, el Gobierno actual se permite quebrantarlo sin recur-

rir para ello al mismo procedimiento, esto es, prescindiendo de la voluntad de las compañías.

¿Por qué? ¿Acaso se figura el Gobierno que no tienen ambos contratos la misma fuerza y eficacia? ¿O es que el Gobierno cree no vulnerar el pacto sagrado de las concesiones, al imponer un nuevo tributo a los ferro-carriles, que cohibe su libertad de acción en materia de transportes? Veámoslo.

Las compañías han adquirido el usufructo de sus respectivas líneas por un determinado número de años; a cambio de grandes deberes que es inútil detallar aquí, y que se cumplen religiosamente bajo la más severa inspección del Gobierno.

Esta inspección, que reviste los dos caracteres de facultativa y administrativa, tiene una doble organización independiente, y obedece a una reglamentación tan minuciosa, que una falta, por leve que parezca, y sea cual fuere la esfera en que se cometa, no puede escapar; ha de caer necesariamente bajo el dominio de las inspecciones oficiales.

El usufructo de la explotación de las líneas, tiene por únicos límites los tipos máximos de percepción en el transporte de viajeros y mercancías, y dentro de estos límites, por consiguiente, las compañías gozan de la libertad más omnimoda para establecer sus tarifas de aplicación y clasificar las mercancías en la forma que consideren más apropiada y beneficiosa a sus intereses.

El extremado rigor con que el Estado vigila el cumplimiento de los servicios a que vienen obligadas las compañías, ha autorizado a estas en todo tiempo para encerrarse en su derecho y negarse a toda clase de concesiones; pero toda la historia de los ferro carriles españoles demuestra con hechos repetidos y evidentes, que al rigor no siempre justificado de los Gobiernos, han correspondido siempre las compañías con una generosidad de que el señor ministro de Hacienda, al parecer, no se da cuenta.

En efecto, las compañías transportan gratuitamente los correos, y con frecuencia ven que el Gobierno, sin consultarlas, reduce las tarifas de impresos, muestrarios, etc., aumentando el peso que ha de transportarse; las compañías prestan eficaz auxilio para la construcción y conservación de las líneas telegráficas del Estado, mientras este prohíbe a aquellas, con perjuicio del comercio y de las empresas, la trasmisión de telegramas particulares a las estaciones donde no se halla el servicio público establecido; los transportes de tropas se verifican por los ferro-carriles con importantes reducciones que llegan generalmente al 75 por 100 de la tarifa, y mientras las autoridades y los jefes respectivos colman de plácemes a las compañías por su inmejorable servicio, los Gobiernos, siempre ingratos con ellas, aplazan indefinidamente los pagos y rebuscan interpretaciones violentas para agravar más todavía el sacrificio; todos los transportes del Estado, en una palabra, como caudales, penados, demeritos, material de guerra, etc., han ido sucesivamente incluyéndose en el capítulo de las reducciones, y lo mismo ha sucedido con respecto al personal de las diferentes armas e institutos del ejército y de la administración; extremándose de tal manera el abuso en este y en otros ramos diversos, que en muchas ocasiones se ha prescindido de la opinión en las empresas y hasta se ha procedido contra sus terminantes y fundadas negativas.

Con lo dicho basta y sobra para apreciar la manera como el Estado y las compañías entienden y cumplen respectivamente el contrato.

Pero dejando bien establecido que las empresas han sido excesivamente tolerantes, permitiendo la continuación de un abuso, erigido en sistema, que afectaba a sus derechos, hoy ya no se trata tan solo de ampliar más o menos los beneficios que el Estado se reservó al otorgar las concesiones; hoy el abuso reviste el carácter agresivo de un verdadero ataque a la propiedad, porque el propósito del Gobierno tiende a vulnerar el pacto en una de sus bases más fundamentales.

Desde el momento en que se recargan las tarifas con un impuesto, se coarta el derecho de las compañías para fijar los precios que estimen convenientes, y se debilita en consecuencia el movimiento de viajeros y el tráfico mercantil con que legítimamente contarán para levantar los cuantiosos capitales españoles y extranjeros que han concurrido a la construcción de nuestros caminos de hierro.

Si puede ser cuestionable, aunque para nosotros no lo sea, la responsabilidad del Estado en las causas originarias de la decadencia de esta industria, no puede serlo para nadie la que contraería un Gobierno agravando de este modo la situación de las compañías en los momentos en que por convenios

judiciales se han salvado milagrosamente de la crisis que de largo tiempo las viene amenazando; convienen que han de cumplirse a cualquier costa, y el Estado, a quien incumbe la alta tutela de los intereses generales, tiene el deber de contribuir a su perfecto cumplimiento, sin lo cual vendría necesaria y fatalmente la quiebra de las compañías, y el país sufriría las temerosas consecuencias de esa catástrofe financiera que han procurado evitar con patriótica solicitud desde mucho tiempo atrás, todos los partidos que se suceden en la gobernación del Estado.

Una última consideración para concluir: no es presumible que las compañías, consentidas esta vez en el nuevo y más formidable atropello de que se ven amenazadas, por el cual, aun cuando así fuese, no por eso el Estado se vería satisfecho; mañana un nuevo Gobierno, estimulado por el ejemplo no se detendrá en el aumento de los impuestos, y con el mismo derecho podría acortar la duración del usufructo, reduciendo el plazo que las concesiones determinan; y de aquí al secuestro de las líneas no quedaría más que un paso. El proceder desatentado de nuestros Gobiernos autoriza a temerle todo y a prevenirse contra toda contingencia por temeraria e inverosímil que parezca.

Y no se crea que exajeramos. Nada hay tan inverosímil como suponer que un Gobierno ignore las condiciones de un pacto que se propone modificar esencialmente; podrá fundarse para ello en un error de apreciación, en una interpretación equivocada, pero, ¿puede suponerse que un Gobierno que desconoce el texto terminante de la ley, al iniciar sobre los derechos que ella determina una gran medida legislativa? Esto no es posible, y por tanto, hemos de convenir en que el Gobierno de S. M. falta a sabiendas a los sagrados deberes que le impone el carácter augusto de representante del Estado.

En efecto, véase sino lo que dispone el artículo 35 de la ley general de ferro-carriles de 3 de Junio de 1855:

«Pasados los cinco primeros años de hallarse en explotación el ferro-carri, y después de cinco en cinco años, se procederá a la revisión de las tarifas. Si el Gobierno creyese que sin perjuicio de los intereses de la Empresa, pueden bajarse los precios de ellas, y esta no conviene en la reducción, podrá, sin embargo, llevarse a efecto por medio de una ley, garantizando a la Empresa los productos totales del último año, y además el aumento progresivo que hayan tenido por término medio en el último quinquenio.»

El Gobierno debe saber, el Gobierno sabe perfectamente que fuera de esos trámites legales, le está vedado limitar en una u otra forma la omnimoda facultad que compete a las empresas de fijar tarifas en sus líneas, dentro de los tipos máximos de sus respectivas concesiones; y sabe también que sería nulo y de ningún valor, aun cuando las Cortes lo aprobase, que no lo aprobaran, todo cuanto sea contrario al derecho de las compañías, porque no hay derecho contra el derecho, y porque todo derecho está fuertemente amparado por la Constitución vigente, cuyas prescripciones obran, no sólo a los ciudadanos, sino también a los más altos poderes del Estado.

Por eso las empresas de ferro-carriles deben oponerse con la mayor energía a toda intrusión de los poderes públicos en el sagrado, de sus olvidados derechos; y es de creer que el Gobierno actual, a poco que medite sobre el impuesto objeto de nuestras censuras, retroceda, sin duda, espantado de su propia obra; pero en último término, las Cortes no se harán cómplices del gran atentado que se prepara contra los ferro-carriles, y rechazarán seguramente el malhadado proyecto del ministro de Hacienda, reduciendo así un tributo a la justicia, dando al Gobierno una lección dura pero merecida, y poniendo una vez más bajo la salvaguardia del honor nacional los grandes capitales de varias procedencias que representan la industria de los caminos de hierro, unánimemente considerada como el elemento más poderoso y eficaz de la riqueza y prosperidad de España.

¡ADELANTE!!

Cuando nos preparábamos a contestar a las indignas cuanto inconvenientes frases que El PARCIAL dedica al partido conservador con motivo de la acusación, llega a nuestro poder El DEBATE, que lo hace de una manera cumplida diciendo:

«Todavía se atreve El IMPARCIAL a denostar al partido conservador con malignas retenciones. Todavía sigue desafiando a los hombres honrados, anticipándose a los sucesos. Todavía se permite, creyéndose culpables, rebasar en sus reputaciones acrisoladas, a prueba de contratos, negociaciones y otros escándalos del partido radical. Todavía se vale de artificios címbrios para enconar los ánimos contra los llamados transferidores.»

Muy de prisa camina el colega. El guante ha sido arrojado, y la audacia conserva lora le ha recogido sin miedo, tranquila su conciencia y alta la frente. ¿Qué más quería el Gobierno? ¿Qué más, exigía el insensato jefe del radicalismo? ¿Que nuestros hombres le sacasen del poder en que su torpeza le ha metido con declaraciones ofensivas e imperpetuas? ¿Que tolerasen una residencia? ¿Y de quien? ¿Del jefe del partido radical?

Nunca: el camino de las humillaciones vergonzosas jamás lo ha pisado el partido a quien tan honrosamente representan, y su actitud circunspecta, su sobriedad y su decisión también en frente de sus calumniadores, son relevantes testimonios de que en este caso se han invertido los papeles.

¿No lo cree así El IMPARCIAL? Pues acordé a que se haga esa luz tan deseada por el partido de la moralidad. Coadyuve, en cuanto se lo permita su ministerialismo, a que se activen los procedimientos contra nuestros amigos políticos; no vacile y sométase de buen grado, lealmente y con nobleza a los resultados y consecuencias de este grave suceso que tan hondamente tiene impresionados a algunos que no son ciertamente los conservadores. Quizás las cosas se vuelvan lanzas, y entonces, ¡ay de los calumniadores! ¡Ay del partido insensato que se ha atrevido a mancillar la honra de nuestros amigos!

El primer paso está dado. No se detenga ya nadie. Adelante.

Adelante, si, caro colega, no hay que retroceder; y ya que se nos ha querido lanzar al abismo del descrédito y la deshonra, tomemos el camino que a él conduce, convencidos como estamos de que en el abismo serán precipitados los acusadores, quedando nosotros en la cima compadeciendo a aquellos miserables desdichados y llorando los males de esta patria desventurada, en cuya ruina parece se glorian los que se erigieron en salvadores de su libertad y en regeneradores de su felicidad y su ventura.

«EL CLAMOR PÚBLICO.»

Esperábamos que los periódicos moderados habrían de censurar nuestro artículo titulado *Declaraciones*; porque las que hacíamos lastiman sus propias esperanzas. Por esta razón, los comentarios que El CLAMOR PÚBLICO nos dedica no nos causan sorpresa; pero en cambio merecen ser contestados, porque en ellos se sacan deducciones que no pueden en buena lógica desprenderse de nuestro escrito.

Empezaremos manifestando que al hablar de algunos desgraciados, de espíritu mezquino y alma pequeña, no aludíamos, y así resulta en el artículo, a ningún conservador, porque estos, lejos de desmayar en la terrible crisis política que atravesamos, están más firmes que nunca en su puesto de honor, preparados a impedir con su energía y patriotismo que la revolución de Septiembre perezca a impulsos de sus enemigos o a los de sus amigos débiles e inconsistentes.

Y estos propósitos nobles y levantados son los que a nosotros nos animan, y a ellos y no a otras causas obedecen nuestras declaraciones, que no eran necesarias porque como ida es nuestra historia política, en la que jamás se encontrará un ataque directo ni indirecto a la revolución y a los principios por ella proclamados.

Nada son para nosotros los hombres: las personalidades nada significan ante las ideas y los principios, y esta circunstancia nos aleja de los que todo lo obran en la persona, todo en la forma de la cosa, como les sucede a los correligionarios de El CLAMOR. Y, cosa extraña, ellos que nos acusan de anteponer las personas a los principios son los que no se muestran lastimados cuando se ataca justamente su administración y se escandalizan o poco menos de que hayamos pronunciado los nombres de Esteban Collantes y Cheste; figuras importantes del moderantismo, y que en unión de otras muchas muy semejantes, constituyen esa agrupación política que fluctúa entre el pasado y el presente ofreciéndonos soluciones diversas para el porvenir.

Por lo que hace a que los conservadores todo lo pospongan al poder como asegura el periódico citado, poco, muy poco, tememos que decir. El partido conservador alejado está de las esferas oficiales, y en su alejamiento se le ve unido y compacto organizarse para la defensa de sus ideas e intereses que son las ideas e intereses que defiende y defiende la verdadera bandera de la revolución.

Vease en cambio lo que acáocia con el partido moderado, muchos de sus hombres aceptaron el movimiento de Septiembre, otros se agruparon alrededor de la bandera carlista; algunos más, perdido el poder, y por consiguiente perdido el prestigio, se retiraron al hogar doméstico, y sólo quedaron en la vida pública unos cuantos agradecidos o esperanzados formando una fracción exigua y además dividida profundamente como El CLAMOR consta mejor que a nosotros.

Y por último, diremos a El CLAMOR PÚBLICO que hoy como ayer y como siempre nuestro lema será el de la revolución de Septiembre.

LOS 27.000 DUROS.

Bajo este epígrafe publica LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA el siguiente sueto en el que se vislumbra uno de los muchos puntos negros que cuenta en su historia el celebre partido radical. Dice así el referido periódico:

«Volvíamos sobre la cuestión de los 27.000 duros que el Sr. Rivero, por medio de La CORRESPONDENCIA, supuso abonados, no a los secuestradores, sino

a los secuestrados, por vía de indemnización y previo expediente en forma.

Creemos que La CORRESPONDENCIA está equivocada.

Los informes que sobre este asunto nos remiten de Gibraltar, suministran los siguientes e importantes datos, que rectificamos siempre que con fundamento razonable fueren desmentidos.

Cuando tuvo lugar el secuestro de los Sres. Bonelli, el gobernador entonces de Cádiz, Sr. Villalba, se personó en el campo de Gibraltar y manifestó, a nombre del Gobierno, que este satisfaría cuanto importase el rescate, para conseguir el cual se comisionaron algunas personas.

Y como efecto, a los pocos días se presentó en la plaza una de aquellas cartas del secuestrado don Juan Bonelli, en la que pedía y ordenaba que sobre sus propiedades se levantase un crédito de 27.000 duros, que era precisamente el precio que se le exigía por la libertad.

Como quiera que a la sazón estaba en pie la oferta hecha por el Gobierno, el gobernador de la plaza ordenó que se entregase dicha cantidad por la comisaría general, a condición de que esta dependiera de la reintegración del Gobierno.

El dinero fué llevado a Cádiz en una canonera inglesa, en un meson de dicha ciudad se contó y recogió por los secuestradores.

De todo se dió conocimiento al gobernador de la provincia, el que tan luego como supo la libertad de los secuestrados, ordenó la persecución de los secuestradores, de tal modo, que dió por resultado la muerte de tres de ellos.

En el día todavía está el Gobierno en descubierto de los 27.000 duros para con la intendencia de la plaza, y a fin de conseguir el reintegro hallase en esta corte un cometido de espías.

Por hoy omitimos más detalles, y sin hacer comentarios, aguardamos que La CORRESPONDENCIA nos diga algo sobre este asunto, que ya se va haciendo enojoso.

Veremos qué contesta a estas líneas nuestro apreciable colega LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Luz, mucha luz, es lo que deseamos en este asunto.

LA VOTACION.

Por falta de espacio no dimos a conocer ayer el resultado nominal de la votación que recayó en la proposición del Sr. Moreno Rodríguez y es como sigue:

Señores que dijeron sí:

Lopez (D. Cayo), Morayta, Carmona, G. B. Bages, Fernandez Izquierdo, Isabal, Martinez Villaverde, Anglada (D. Juan), Lagunero, Garrido, Garcia Ruiz (D. Gregorio), Calatrava, Anglada (D. Jacinto), Arias de Miranda, Gomez de la Vega, Missoniave, Gimenez Mena, La Orden, Aguado, Marin Baldo, Fantoni, Orozco y Saguá, Higueras, Górriz, Vazquez Gomez, Batuegas, Muñoz Nogueira, Garcia (D. Bernar), Espondaburo, Gonzalez Janer, Pascual y Oros, Sielini, Garcia Martinez, Somolinos, Payela, Duran, Guzman Lucas, Franca, Orellana, Guillen, Moran (D. Valentin), Soria, Salas de Baranda, Fernandez Vazquez, Sales y Pla, Abarzuza, Pi y Margall, Perez de Guzman, Carrión, Barbois, Santamaría, Gasca, Lafuente, Gutierrez Agüera, Arce y Lodares, Valera, Saulat, Ramirez, Moreno (D. Bautista), Romar, G. B. Sanz, La Guardia, Diezguerra, Amador, Alvarez Ojeda, Ramos Calderon, Corona, Oñate (D. Antonio), Turiel, Robert, Sorri, Navarrete-Lapizburu, Hilario y Sanchez, Coromeras, Plá y Mas, Cabello, Chirion, Garcia Martin, Molin, Pascual y Casas, Aza Bernal, Sampere, Oñate, Rodas, Morán (D. Miguel), Caligui, Calasano, Pedregal Guerrero, Gi a y Cisa, Domenech, Valdes (D. Daniel), Enriquez, Calvo, Madrigal, Comendador, Garcia de la Posa, Marqués de la Floria, Lopez Silva, Mather, Boerria, Carranza, Pelayo, Alonso Grimaldi, Coronel y Ortiz, Nuñez de Velasco, Salmerón (D. Nicol), Palanca, Suñer y Capdevila, Castellar, Oñate (D. José María), Blane, Figueras, Gonzalez (D. José Fernandez), La Rosa, Cancio y Villanil, Sanchez Yago (D. Domingo), Balá, Moreno Rodríguez, Labra, Huetos, Torres del Casillo, Fajardo, Villar Rosillo, Yague, señor presidente.—Total, 124.

Señores que dijeron no:

Calvo Asensio, Ruiz Zorrilla (D. Manuel), Martos (don Cristino), Echegaray, Ruiz Gomez, Montero Ros, Gasset y Artigue, Ulloa (D. Juan), Ohagón (D. José María), Bona, Fernandez Alsina, Galin, Mirand (D. Faustino), Vela, Ballestero, Martinez Gonzalez, Rivera, Arellano, Ezcarri, Martinez de Aragon, Guicó, Perez Jimenez, Espartero, Gilego Diaz, Gomez (D. Manuel), Placido, Ruiz Zorrilla (don Francisco), Monzon, Pozas, Villavieja, Corcuera, G. B. Sanz, Moriones, Escudera, Alcalá Zorrilla, conde de Robledo, Estrada, Gonzalez Gutierrez, Gutierrez Gamero, Escobar, Birgós, Escudé, Badarín, De Andrés, Moreno, Reus, Clavé, Rodriguez Pinilla, Rios Portilla, Moa así (D. Manuel), Asensi, Fandos, Ariño, Zúñiga, Sotgiu, Vitoria, Páez, Salas de Rozas, Garcia de Guadalupe, Fernandez Villaverde, Ripoll, Aguiar, Egea, Rosell, Pereira, Garcia Hernandez, Rodriguez (D. Vicente), Sagar, Garcia, Pasaron, Lastra, Moquera, Galindo, Sanchez Yago (D. Antonio), Salas de Rozas, Alcariz, Quintana, Malinas, Escardó, Rodon, Vicens, Torres Mena, Higuera, Rodriguez Garcia, Garcia Carrillo, Sastre, y Gonzalez, Vullas y Baza, Alzola, Lopez, Cortijo, Fernandez Cuervo, Petit Ulloa, Arce, conde de Villaverde, Martinez Conde, Miranda (D. Ramon), Vazquez Rojo, Gonzalez Ugido, Rodriguez (D. Gaspar), Olave, Gándara, Aguirre, Bobi, O. Avarista, Lallá, Romero Giron, Fuentes, Puga.—Total, 109.

Teniendo presente el número de diputados de que se compone la Cámara se deduce que la proposición fué votada por 63 diputados de la mayoría y 61 republicanos. No votaron, ó por enfermedad ó abstención voluntaria, unos 65 diputados de la mayoría. De los conservadores, según La CORRESPONDENCIA, sólo votaron, que recordemos, los Sres. Gándara, Zugasti y Lallá, por supuesto contra la proposición. Casi todos los antiguos demócratas votaron en pro, empezando el secretario D. Cayo Lopez a decir de aquel periódico que se pedía a los

Ayer por la mañana ha llegado a Madrid nuestro querido amigo el bizarro general Sr. Topete. En la estación del Mediodía era infinito el número de amigos que le esperaban para recibirle y tener el placer de estrecharle la mano. La despedida que se le ha hecho en Cartagena, ha sido brillantísima, y en muchas de las más importantes poblaciones del tránsito, han sido numerosas las personas de distinción que salían a su paso para saludarle.

El *Círculo Constitucional* reunido anoche, sin previo aviso, en junta general de socios, acordó por aclamación dar una prueba, más de adhesión y cariño a los individuos que componían el último ministerio, presidido por el Sr. Sagasta, acusado hoy ante el Congreso, a cuyos individuos nunca tanto como ahora les unen, más el consorcio de la honra que la ilimitada amistad que les profesa.

Tomóse, naturalmente, un acuerdo espontáneo, siendo su forma la de nombrar, por sorteo, una comisión de veinticinco socios que representará al *Círculo*, único modo de elección que respondía al sentimiento de todos.

Los directores de los periódicos forman también parte de esta comisión.

Como quiera que tanto se ha escrito acerca del diluvio, creyéndole uno parcial y otros general, y como nada concreto sabemos acerca de la manera de ser de aquella sociedad sepultada por las aguas, nosotros, que siempre hemos pecado de curiosos por indagar las cosas más ocultas, podemos hoy manifestar a nuestros lectores que en tiempos del diluvio existían partidos políticos, cuyas ideas desconocemos, que Noé era presidente de una Cámara, cuando descubrió las excelencias de la uva, y que la situación en que Cain se encontró cierto día, era la ordinaria que tenía cuando asistía a las sesiones.

Si esto que nos aseguran algunos grabados antiguos es exacto, casi, casi dan ganas de suponer que Noé fué alguna vez hombre político importante en España.

La digna y magnánima conducta del Gobierno fué saludada anoche con una considerable baja en el Bolsín.

Comenten los ministeriales esta noticia, y averguencense despues.

Nadie desconoce el disgusto que en el partido republicano ha producido la circular-manifiesto del directorio, disgusto que se ratifica en las apreciaciones de los periódicos federales, entre las que encontramos las siguientes, en contradicción manifiesta con los propósitos del directorio.

«O el trunfo, o la muerte.—O la victoria, o el cadalso.—O todo, o nada.—A los que nos contengan, muerte.—A los que nos combatan, muerte.—A los que nos vendan, muerte.»

Si la pólvora no alcanza, emplearemos el petróleo.

Si el petróleo basta, usaremos el puñal.

Si al tenor de estas son las ideas que en la próxima Asamblea prevalecen, sólo es seguro el triunfo de los intransigentes sobre los benévolos y sobre el directorio, sino que la revolución socialista será inminente en España.

Hé aquí a lo que han dado lugar las predicciones de esos apóstoles que hoy se asustan del resultado de sus trabajos, y hacen bien por cierto, pues si la demagogia triunfa, los apóstoles serán las primeras víctimas.

Tomamos de La CORRESPONDENCIA:

«El recurso de alzada contra el arbitrio sobre portadas, interpuesto ante la diputación provincial de Madrid, no será resuelto hasta el 2 de Noviembre, en que se reunirá la corporación.»

No hay duda que el ayuntamiento y la diputación provincial se han apresurado a satisfacer la justa queja del comercio y la industria de Madrid.

Veintisiete jefes del ejército que han desempeñado importantes cargos en Cuba y mandado cuerpas durante las operaciones, han dirigido al señor Olavería una extensa carta, que publica El PROGRESO Militar, admitiéndose, en un todo, a las manifestaciones de dicho señor diputado en el Congreso, protestando contra los insultos, calumnias y cobardes cargos formulados contra los beneméritos voluntarios por los Sres. Diaz Quintero, Salmerón y algunos otros.

Con sentimiento no reproducimos la expresada carta; pero la falta de espacio nos obliga a no darla cabida en nuestro periódico.

La IGUALDAD de ayer, al ocuparse en su crónica parlamentaria de la acusación contra el Sr. Sagasta, y de la defensa *sui generis* que de este eminente patriota hiciera el presidente del Consejo, consignó las siguientes palabras:

«Se resistió tanto esta de motivos particulares para no hallar motivo a la acusación, y fueron tales las razones que adujo el presidente del Consejo para demostrar a la mayoría y a sus amigos personales que no debía tomarse en consideración la proposición obvia de debate, que, cuando menos, juzgamos perdida para siempre la honra política de los ministros transferidores.»

Ya hemos dicho ayer que la conducta observada por el Sr. Zorrilla en el Congreso, ni fué conveniente, ni mucho menos decorosa para su personalidad y para el alto cargo que hoy desempeña. Pero de esto, a juzgarla como lo hace el periódico *Federal*, hay una enorme distancia. ¿Quién le ha dicho a La Igualdad que la honra política: tanto del respetable Sr. Sagasta, como la de sus compañeros de Gabinete, está perdida para siempre? Pues que, por que una mayoría indisciplinada y trabajada en diferentes sentidos y por distintas causas, vote un proyecto cualquiera con objeto de manchar la honra de ocho patriotas ilustres, han de quedar, por este mero hecho, manchados y deshonrados?

No, y mil veces no en la conciencia de todos los hombres honrados y sensatos reside la seguridad de que esto no puede suceder y no sucederá. Lo repetimos, la honra política y el buen nombre del Sr. Sagasta y del ministerio que presidia, quedarán a salvo porque es justo, porque es lógico que así resulte, a pesar del ministerio y del partido *chusma* y de cuantos simpaticen con tan cobarda y baja conducta.

Segun noticias que hemos recibido por muy buen conducto, la cuestión suscitada en la Habana por el Sr. Perez de la Riva, ha sido arreglada satisfactoriamente.

Lo celebramos por el buen nombre de la metrópoli.

La casa de nuestro ilustre amigo Sr. Sagasta estuvo durante todo el día de ayer *literalmente* llena de importantísimos hombres políticos y de gran número de personas de todas clases, que acudieron presurosos a rendir un eloquente y vivísimo testimonio de consideración y de amistad a aquel distinguidísimo patricio, cuya honra está más alta que cuantas calumnias e iniquidades se han fraguado y puedan fraguarse en daño suyo.

Un periódico dice que el señor presidente del Congreso se encuentra bastante mareado, lo cual no nos extraña porque es continuo achaque del padre de la democracia cimbria el tener mareada la inteligencia.

Y como quiera que la inteligencia dirige las funciones de la vida de relacion, el mareo suele estenderse al cuerpo, y el Sr. D. Nicolás está á veces completa y perfectamente *mareado* por el espíritu democrático.

De Chinchón nos escriben varios cosecheros anunciándonos que este año se ha recolectado la uva en abundancia, y que por consiguiente podrán resarcirse de las pérdidas sufridas en años anteriores.

Amantes del bienestar de la agricultura, nos felicitamos de este resultado, y lo mismo que nosotros le felicitará también el Sr. Rivero, amén como el que más de los intereses materiales del país como lo demostró en el periódico *La Discusión*.

Aquellos de nuestros amigos que colaboraban en la redacción de *El Eco Popular*, han dejado de hacerlo desde el viernes de la semana anterior.

Es gravísimo el siguiente suelto de *La Tribuna*: «Segun dijo el Sr. Rivero á varios periodistas, que para zanjar un incidente en la tribuna ocurrido fueron á visitarle á la presidencia, la votación de ayer había muerto al Gabinete. — Ustedes asisten, decía el Sr. Rivero á los liberales del radicalismo, Ninguna autoridad más competente podrá asegurarlo. ¡Como que ha sido el mismísimo matador!»

Así dice *El Debate* y lleva muchísima razón.

Recomendamos á *La Política* lea con algun detenimiento nuestro artículo del martes, y verá como no hay en él las declaraciones que nos atribuye, pues no eran necesarias ni pertinentes, dada la actitud en que los acontecimientos han colocado á nuestro partido.

Esto mismo decimos á *La Epoca*:

Escribe *La Epoca*:

«Ayer votó el hermano del ministro de Estado; no votó el director de *El Imparcial*, del periódico que hoy acoge lleno de júbilo la acusación. Las abstenciones son todas grandemente significativas. Ya no arrastra el Sr. Ruiz Zorrilla á sus amigos como los arrastraba antes; la mayoría se insubordina, la mayoría obedece á otro criterio no bien marcado todavía, pero que aparecerá á su tiempo.»

Las personas allegadas á *El Imparcial* no votaron sépalo *La Epoca*, porque se preparan para acoger con fruición la modificación ministerial que hacen necesaria las exigencias de los cimbrios, á cuyos pies se encuentra prosternado el jefe de pelea.

Hemos recibido el siguiente comunicado que publicamos con sumo gusto.

CARTAJENA 27 Octubre, 1872.

Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor nuestro: Rogamos á V. se sirva publicar en su apreciable periódico la adjunta carta que dirigimos al Sr. Mané y Flaquer, director del *Diario de Barcelona*. Confiamos en su acreditada bondad y en el gran interés que la prensa tiene porque brille en toda su pureza la luz histórica, no dudamos que accederá gustoso al ruego de sus

atentos seguros servidores Q. B. S. M.—Ramon Topete.—Juan Bautista Tupete.—Angel Topete.

Al Sr. Mané y Flaquer, director del *DIARIO DE BARCELONA*.

CARTAJENA 27 Octubre 1872.

Muy señor nuestro: Cumple al escritor público que se aprecia y conoce las consideraciones sociales establecidas, satisfacer los justos sentimientos que en las personas interesadas producen sus asertos. Y como contamos á V. entre los dignos de tal nombre, no dudamos de su hidalguía y honradez que, así como ha tenido por conveniente publicar el 10 del actual en el *DIARIO DE BARCELONA* un artículo bajo el epígrafe de *Lo del Ferrol* en que atribuye á nuestro señor padre el hecho de haber abandonado en un islote cierto número de sentenciados á muerte por delito de insurrección, produzca también con igual publicidad los detallados antecedentes en que se ha fundado para calificar de histórico como lo hace usted en el diario del 23, semejante hecho que desconoce sus sorprendidos seguros servidores que beben S. M.—Ramon Topete.—Juan Bautista Tupete.—Angel Topete.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. PASARÓN. 13.—comunicó

Abierta la sesión á las dos y media, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El ministro de Gracia y Justicia contestó á las preguntas que, por su ausencia, no lo habían sido, con especialidad á las formuladas por el Sr. Chacón.

Lejos de contestar á los cargos concretos hechos contra el presidente de la Audiencia de Granada, se limitó á defender su conducta calificándola de perfectamente legal.

Se hicieron otras preguntas por los señores diputados, todas ellas calificadas como de orden muy secundario por el Sr. Rivero.

Entrando en la orden del día, continuó la discusión sobre el proyecto de llamamiento á las armas de 40.000 hombres.

Usó de la palabra para rectificar el Sr. Lafuente.

Después de contestarle un individuo de la comisión, fué desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. Pascual y Casas apoyó otra enmienda al artículo tercero.

El ministro de la Guerra contestó, hablando también el señor Carmona para alusiones personales.

Rectificó el Sr. Pascual y Casas.

Fuó desechada por 165 votos contra 49.

Se puso á discusión la enmienda del Sr. Olave, que dicho señor retiró por haberla hecho suya previamente la comisión.

Y se suspendió la sesión hasta las nueve.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA 13.—comunicó

Abierta á las tres y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

Levantándose la sesión á las cuatro menos cuarto, y señalando como orden del día para el sábado la discusión de los dictámenes presentados.

SECCION DE NOTICIAS.

El vapor-correo *Africa*, que llegó á Cádiz el 28, condujo la correspondencia y periódicos de Canarias, cuyas noticias alcanzan al 24 del corriente.

De estas noticias las siguientes:

«Seis deportados republicanos que se encontraban en esta capital, han sido puestos en libertad en la mañana del 18, por haber terminado la condena de cuatro meses de arresto á que fueron sentenciados por conato de rebelión.

—Por el último correo se ha reiterado por el gobierno civil de esta provincia la solicitud del trismo á la superioridad, fecha 24 de Julio último, pidiéndole autorización para disponer la inmediata organización de los voluntarios de la libertad en esta provincia.

Segun afirma el *Eco de Canarias*, parece que el señor capitán general de aquella isla ha prohibido que en los depósitos de carlistas establecidos en esta ciudad se cauten versos ó cantares que sean motivo de insulto al Gobierno y sus delegados.

—El tiempo ha refrescado considerablemente. Tanto en aquella isla como en la de Gran Canaria han caído abundantes lluvias.

—Se anuncia la próxima aparición en aquella ciudad de un periódico radical.

La comisión general de presupuestos ha debido anoche dar dictamen sobre el Banco hipotecario, conforme con el proyecto del Gobierno.

Ayer tarde á la una debió salir de Santander el vapor *España*, conduciendo prisioneros. Tenía bastante entorpecido el timon.

Audiencia para el domingo una manifestación en Sevilla contra las quintas, la que, segun un diario de aquella capital, será dirigida por el ayuntamiento.

El comité republicano federal de Valladolid ha dirigido una circular á los demás comités para que se reúnan los representantes del partido en la capital que se crea más conveniente.

Hay gran marejada en los círculos ministeriales: la votación de anteaer ha descompuesto las fuerzas de la mayoría, no sólo para resolver cuestiones de principios, sino de conducta y apreciación también. Montero Rios hacia pública su disgusto, y nombres importantes de la situación no disimulan su enojo hacia el ministerio. Estamos avocados á una crisis.

En todos los círculos políticos comentábase ayer la conducta de un Gobierno monárquico que, reconociendo que no existía delito en la ya famosa trasfusión, dejó, sin em-

bargo, libre una cuestión que noches atrás había hecho de Gabinete.

Misterios de D. M. nuel.

La comisión del Senado que entiende del proyecto de ley sobre el tiempo que han de servir en la academia los matriculados, ha nombrado presidente al Sr. La Rigada y secretario al Sr. Rosich.

El Sr. Ocon ha presentado una adición al proyecto de ley de los 40.000 hombres, pidiendo que en el caso de que en la ley de organización del ejército se establezca el servicio voluntario, se envíe á sus casas á los soldados de este sorteo.

Relevada por la segunda compañía del segundo regimiento montado de artillería, salió anteaer de Granada para Sevilla la quinta compañía del mismo cuerpo.

La fuerza de Guardia civil y carabineros que estaba reconcentrada en las capitales de Galicia ha vuelto á sus puestos.

Ayer ha debido dar dictamen favorable al proyecto de deuda flotante la subcomisión de presupuestos.

Por despacho recibido ayer tarde, se sabe que Saballs partió ayer en Bugur, y salió al amanecer hacia Palafongell, en donde á las nueve de la mañana estaba recordando la contribución. Le perseguían las columnas del general Andía y la de Caprinyer. La de Toledo ha salido de Girona para Casa la Selva, á fin de cortar el paso á las coras al Sur de la marina, de manera que se encuentra hoy cercado por estas fuerzas y sin facilidad de escapar. El batallón de Béjar salió al amanecer de San Quirce, y á las diez se hallaba sobre San Pedro de Torelló, desde cuyas inmediaciones se oía el fuego que sostenía con Castell; este batallón debe estar secundado por la columna Arrando.

Segun noticias que recibimos de Barcelona, parece que han sido desarmados los milicianos de Sabadell, á instancias del partido republicano.

El ministro de Marina irá probablemente con el secretario de la legación de los Estados Unidos á visitar la escuadra norte-americana surta en Cádiz.

El ministro de Gracia y Justicia ha enviado al Congreso los expedientes de los jueces de Zafra y Fuente de Cantos, pedidos por el diputado Sr. Somolinos.

El ministro de Estado ha remitido también los documentos relativos á las relaciones entre España y la Santa Sede, que reclamó el Sr. Romero Giron.

El de Hacienda ha enviado el expediente relativo á la instancia del ayuntamiento de San Juan de Argentina, pidiendo la cesión de un edificio del Estado.

La comisión de presupuestos de ingresos se reunió anteaer. El Sr. Ruiz Gomez aceptó la idea de que sea indispensable la aprobación de las Cortes en la venta por subasta de las minas de Riotinto, y aceptó también el impuesto de un derecho de timbre á las mercaderías. La cuestión de impuestos graduados quedó pendiente para hoy.

Para el 20 del próximo Noviembre se cree en Roma que será convocado el Parlamento italiano. El gran duque Nicolás de Rusia, que se hallaba en aquella capital, salió el 26 de este mes para Grecia.

Antes de salir para Grecia, el Sr. ministro de la Guerra del rey Víctor Manuel.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 29.—El Banco de París ha enviado 200 millones de reales á la asociación de banqueros de Londres.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 87 30.

El 3 por 100 francés, á 53 15.

El 5 por 100 idem, á 84 47.

El interior español, á 26 1/2.

El exterior idem, á 30 55.

LONDRES 29.—El 3 por 100 español á 30 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

BRUSELAS 29.—El *Eco de Bruselas* dice que la legación de España en esta capital va á ser suprimida por economía, quedando solo un encargado de negocios.

LONDRES 29.—Ha llegado á Plymouth el paquete del Pacífico.

Segun las noticias que ha traído, se han descubierto minas de carbon en Chile.

Las diferencias entre esta república y la de Bolivia no se habían resuelto aun.

CHERBURGO 29.—Ha llegado el vapor correo de los Estados Unidos con la correspondencia para Europa.

AMBERES 28.—El 3 por 100 español á 29 3/8.

El 3 por 100 portugués, á 40 7/8.

PARIS 29.—Los periódicos radicales atacan vivamente el programa de cuestiones constitucionales publicado ayer por el periódico *Le Bien Public*.

BERLIN 29.—La Cámara de los diputados tiene la intención de presentar su dimisión en masa si la Cámara de los señores rechaza el proyecto de organización de los círculos (regiones).

El rey, al recibir al vicepresidente de la Cámara de los señores, se ha declarado precisado á insistir sobre la realización de esta reforma, la cual no será abandonada en ningún caso por el Gobierno.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

BARCELONA 27 de Octubre de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Mi querido amigo: Después de saludar á V. afectuosamente, paso á darle algunas noticias respecto del estado político de esta capital, de su provincia, y en general de todo el principado.

En lugar de purgar el stripio de guerra civil en esta provincia, por el contrario, agrávase considerablemente y por momentos: debido sin duda á la clase de guerra que se sigue y á las condiciones topográficas del país, escabroso por de-

más, y desconocido para cuantos no han nacido en él. Debe agregarse á estas causas naturales, la de la escasez de tropas que están destinadas á la persecución de los carlistas, y segun personas entendidas en el arte de la guerra, á la mala dirección de las operaciones sobre todo.

Así que, las partidas carlistas, aunque cortas en número, pululan por el país, apareciendo en puntos cercanos á esta capital y bloqueando poblaciones de alguna importancia, como Igualada, Torelló y otras; sacando continuas contribuciones, deteniendo los trenes de la línea de Zaragoza á dos horas y media de Barcelona, como ya se han dado repetidos ejemplos. Si es cierto que las partidas no aumentan, no lo es ménos que tampoco disminuyen, pudiéndose calcular acertadamente, que el número de los hombres que las componen asciende á seis ó siete mil.

El estado político continúa siendo tenebroso, está lleno de temores, ansiedades y peligros. Acaban de declararse en huelga los impresores y litógrafos, siendo muchos los periódicos que se han visto en la necesidad imprescindible de suspender su publicación, anunciándose algunas huelgas más.

Por efecto de los sucesos del Ferrol, fué grande la alarma y agitación aquí producidas, tomándose serias precauciones y reforzando la guarnición hasta el punto de que á los guardas de los almacenes de la aluana los hicieron tomar posiciones en el paseo de San Juan, durante toda la noche del 14. Témesese mucho; pero yo creo que por ahora no existe fundado motivo, aunque no sería difícil que pudiera ocurrir algo gravísimo y en un plazo breve.

Sin tiempo para más, disponga V. como guste de su afectuoso amigo y atento servidor Q. B. S. M.

VARIEDADES

LEYENDAS Y TRADICIONES.

La noche de Todos los Santos.

Hoy vienen dejando
Las tóricas huesas,
De muertas promesas
Las almas en pos.
¡Ahogad las creencias,
Cerrad la ventana,
Que vuelvan mañana
Benditas de Dios!

(Campoamor.)

Existe en casi todas las provincias de Castilla la Vieja y de la Mancha Baja, un gran número de villas, ciudades por su extensión, villorrios por su ignorancia, por su carencia absoluta de policía, y sobre todo por sus costumbres campesinas y casi primitivas que á despecho de los adelantos de la civilización moderna, se conservan hoy todavía en pleno siglo XVI.

En una de las villas, comprendida hoy en la humilde y genérica denominación de *pueblo*, hallábase reunidas en la noche del 1.º de Noviembre de 1863 en, derredor de una buena lumbre de sarmientos, ocho mujeres de una misma edad, poco mas ó menos, y cuya amistad contaba ya veinte años de fecha, no conociéndose en aquel envidiable club más tratamiento que el *tú por tú* y el no menos expresivo de *comadre*.

Vestían las comadres uniforme y raída basquiña de lana negra con jubón de lo mismo, pañolón de paño pardo con flecos y mantilla negra, bajo la cual asomaban algunos mechones grises y desmenuados, que acusaban la casi eterna ausencia del pelo.

Por aquello de que la costumbre hace ley, las comadres se reunían todas las noches en casa de la señora Estefanía, honorable viuda de un enajenado, que le había dejado unas faneguillas con que vivir holgadamente, sin más quebraderos de cabeza que cobrar la renta á sus arrendadoras y cortar el sayo á todo vicho viviente.

En la casa de la señora Estefanía, casa baja y no de grandes proporciones, la pieza más desahogada y confortable era la cocina, punto privilegiado donde día tras día y año tras año, celebraban las comadres sus entretenidas y filosóficas sesiones.

La tarde oscura y melancólica, desde el primer toque de ánimas se había metido en agua, y los vecinos que se habían ido reuniendo en la plazuela de la iglesia para acompañar al cementerio la procesión de costumbre, se habían dispersado en todas direcciones, quedándose los mas acomodados bajo los portales de la plaza, histórico paseo de invierno para la aristocracia del lugar.

Las comadres, que pertenecían á los primeros grupos dispersos por la lluvia, habían arribado una tras otra á la cocina de la señora Estefanía, consecuente anfitrión que en Noche Buena pagaba la compta, en Carnaval los chorizos y en la noche de Todos los Santos, los buñuelos.

—¡Jesús! dijo la más alta de las comadres, que era la que había llegado la última; bien pensé que aquellos perros de chibitos no me dejaban basquiña á vida, llorando como unos desesperados por venirse conmigo; pero por fin allá su padre mediante los *reyes magos* que tuve que aporrearle para que vaya esta noche á echar las ánimas á la taberna, se con-vino en darme la cena y meterlos en *pajares*, que sino....

—Pues á mí me sucedió dos cuartos de lo mismo, respondió otra sacudiendo la mantilla calada de agua, tendiéndola en el respaldo de su laburete de pino sin pintar.

—Y á mí.

—Y á mí.

Y de la noánime manifestación de las comadres, resultó que todas las que tenían hijos se lo habían dejado á sus maridos, para que con cuatro azotes los metiesen en *pajares* y que después de recogido el ganado menado, los maridos irían también en comandita á rezar las ánimas á la taberna del tio Malagana.

—Por eso yo que no los tengo, estoy como en la gloria, exclamó en tono doctrinal la señora Estefanía; como que esta tarde en cuanto llegué á casa y me quité la mantilla, y en un santiamén, endugué los buñuelos que me salieron como estreñidas, bien decía mi difunto, que Dios perdona, que tenía yo un aquel para estas cosas.... pero más vale que les demos pasaporte cuantitas antes, que labor hecha bien parece, y tiempo tendremos de rezar á las ánimas.

Hemos dicho antes que todas las comadres parecían medidas por un rasero; pero debemos hacer, así en el traje como el aseo, una honrosa excepción.

La señora Estefanía, aun que frisando ya en los cincuenta, era una de esas mujeres aseadas por naturaleza, que no llevan nunca una mancha en el vestido, y que, completamente desocupada, pasaba largas horas fregando sus taburetes,

hasta dejarlos como un espejo, peinando y repeliendo sus cabellos grises y ceñido sus basquias con una minuciosidad que tenía mucho de monja.

Había además en ella una tina indescriptible, un sello especial que le daba cierta superioridad sobre las demás, que a pesar de sus tendencias fraternales y democráticas le daban siempre el tratamiento de usted y aun de su merced, acaso sin saberlo impulsadas tan solo por un respeto invencible.

Y en efecto, si es verdad que la inteligencia constituye siempre una soberanía que se siente y no se ve, nada más natural que el que la señora Estefanía fuese considerada por sus sencillas e ignorantes vecinas como un oráculo.

Educada en Madrid y en la casa de uno de los literatos más eminentes de donde había salido únicamente para casarse, Estefanía, naturalmente despreciada, se fue acostumbrando insensiblemente al trato social y adquiriéndose de tal manera a los sentimientos del círculo inteligente en que giraban sus días, que al encontrarse casi sola en casa por el contrato con el enajenador de un pueblo, hombre tan rico como bruto, creyó morir de pesadumbre.

Estefanía sabía leer y escribir y las cuatro reglas mejor que el alcalde, y ostentaba sobre una papelera de nogal el *Pablo y Virginia*, *Los Caballeros del Círculo* y un gran número de folletos políticos, recordando de sus antiguos señores, en los que le merecía particular atención el *Orden, paz y justicia*, del ilustre general D. Evaristo San Miguel, como que ya tenía ella buen cuidado de prestárselo a todos los alcaldes que desde su casamiento habían gobernado el pueblo, aunque con el desconsuelo de que la lección fuese completamente inútil, porque con folletos y todo, había ya mucho tiempo que el orden, paz y justicia andaban por las nubes.

(Se continuará.)

GACETILLA

El día 2 de Noviembre próximo venidero se abrirá el pago de la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva, que perciben sus haberes por la Caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar:

Sábado 2, de diez y media a tres y media. Jubilados de todos los ministerios y primera clase del Monte-pío militar.

Lunes 4, de diez y media a tres y media. Jubilados de la 1.ª y 2.ª clase del Monte-pío militar.

Martes 5, de diez y media a tres y media. Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del Monte-pío militar.

Miércoles 6, de diez y media a tres y media. Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la 4.ª a la 6.ª, y clase de marina del Monte-pío militar.

Jueves 7, de diez y media a tres y media. Capitanes y subalternos retirados, menos los que son alta, emigrados de América, couvins de Vergara, Monte-pío civil de la 4.ª a la 6.ª, y pensiones remuneratorias.

Viernes 8, de diez y media a tres y media. Retirados de marina y tropa, menos los que son alta, emigrados de América, couvins de Vergara, Monte-pío civil de la 4.ª a la 6.ª, y pensiones remuneratorias.

Sábado 9, de diez y media a tres y media. Todos los nómadas sin distinción, y los individuos que son alta en las del Monte-pío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes subalternos y en las de marina y tropa.

Martes 12, de diez y media a tres y media. Retenciones exclusivamente.

Teatro Nacional de la Opera. — Una de las óperas que con más justificado éxito se han puesto en escena hasta el día en este teatro son *Gi Hugonote* de Maybeer, realizando al mérito de la partitura el desempeño por tan acreditados artistas cantantes como Marie Siss, la Dama de Manilla, Stagno, Selva, Boccolini, Rota, Becerra, Ugalde, Uguet, Santos, Blanco y demás partes secundarias, que tan a la perfección llenaron su cometido.

Los bravos y constantes aplausos siguieron sin interrupción desde el acto primero, en la romanza de *Stagno*, hasta el grandioso dúo del acto cuarto de esta ópera con Marie Siss, en que el entusiasmo del público llegó al colmo.

La concurrencia fue numerosa, y es cosa segura que se verá igualmente favorable a la ópera de este maestro alemán que hoy hace nuestras delicias.

Damos por ello el más completo parabién a los artistas y al activo empresario Sr. R. Sales. De esta obra nos ocuparemos en nuestra revista musical.

SANTO DE HOY.

San Agustín, martir, y la batalla del Salado.

SECCION DE ANUNCIOS

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

NAVIGACION



VAPORES-CORREOS INGLESES

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA,

ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO.

Salidas de Lisboa los días 4 y 19 de cada mes.

Id. de Santander... 1 vez al mes.

Id. de la Coruña... 1 vez al mes.

Id. de Vigo... 1 vez al mes.

Pasajes directos desde Madrid a precios reducidos.

DEBEN TOMARSE CON ANTICIPACION.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la Compañía

D. L. FARIÑEZ, CALLE DE ALCALA, NUM. 12.

NOTA: Pasajes directos para todos los puertos del Pacífico, a precios sumamente económicos.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPANIA

LINEA TRASATLANTICA

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Puerto-Rico, p/s. 450 420 30

Id. a la Habana. 480 450 30

De la Habana a Cádiz. 200 180 70

Camarotes reservados de primera cámara, de sólo dos literas, a Puerto-Rico, 470 p/s; a la Habana, 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se reñaja 10 por 100 sobre los pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de 2 años gratis; de 2 a 7 años medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana a 25 y 30 por 100 español.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1.ª y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES. BARCELONA. VALENCIA. ALICANTE. MALAGA. CÁDIZ.

1.ª 2.ª 3.ª 1.ª 2.ª 3.ª 1.ª 2.ª 3.ª 1.ª 2.ª 3.ª 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 2.500 2.000 1.500 2.500 2.000 1.500

Valencia a Alicante. 500 400 300 500 400 300

Alicante a Málaga. 500 400 300 500 400 300

Málaga a Cádiz. 20 14.000 8.000 20 14.000 8.000

De Cádiz a Barcelona. 13.500 10.000 7.500 13.500 10.000 7.500

Barcelona a Cádiz. 20 14.000 8.000 20 14.000 8.000

Ampliatorias de Sanchez, Infantas 7, y Clavel.

En dichos establecimientos se acaba de recibir un asador de hierro de lamparas de Francia y Alemania, de suma gusto y elegancia, como igualmente todos los utensilios de cocina, y para su pronta realización se expenden a precio de coste.

Hay aceite mineral de primera y segunda clase, al precio de 13 y 14 cuartos de arroba, y por latas a 64 reales.

Además hay un gran surtido de tubos de las principales fábricas, a real y medio uno.

SILLAS INGLESES.

Forma elegante, con asiento de juquillo muy fuertes, propias para establecimientos. Se venden a precios arreglados, plaza del Progreso, núm. 3, comercio de Loza.

ZAPATILLAS SUIZAS

Y BOTAS POR MAYOR Y MENOR.

único depósito de las legítimas y verdaderas.

CALLE DE LA MONTERA, 22, LA LOBA MARINA.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS

posel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de des de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia del hospital de San Juan de Dios.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Amor Hermoso, en San Ginés.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Gli Ugonotti.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—La ríca-hembra.—A lo hecho pecho.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El atrevido en la corte.

CIRCO.—A las 8 1/2.—Doña Urraca de Castilla.—Las mulas de Timoteo.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 8 1/2.—La soirée de Cachupín.—El Carbonero de Subiza.

ALHAMBRA, (calle de la Libertad, 16).—A las 8 1/2.—El sueño de la vida.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—Donde las toman.—El agua de San Prudencio.—Los pavos reales.—M. M. M.

S LON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El mudo por compromiso.—Un thé dansant.—Maruja.—Las cajas de cerillas.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—Hiz bien sin mirar a quien.—Jugando al escondite.—Alma por alma.—Una boda improvisada.—Baile.

RECREO.—A las 8.—Chados de confianza.—El joven Telémaco.—El vizconde.

CAPELLAN S.—A las 7.—El monaguillo de las Salesas.—Creer lo que no es.—El vestido de mi mujer.—El zapatero desgraciado.—El monaguillo de las Salesas.—Baile.

CAMPOS ELISEOS.—Plaza de toreros.—Se lidiarán cuatro toros de puntas, de la ganadería del marqués de la conquista, hoy de D. Victorio Fernandez.—La corrida empezará a las tres y media.

BOLESA DE MADRID, DEL DIA 30 DE OCTUBRE

FONDOS PUBLICOS	ULTIMOS PRECIOS.	Del 30 de Oct.	Del 29 de Oct.
Renta perpetua exterior...	27-55	27-70	27-55
Id. de pequeños...	27-55	27-55	27-55
Id. fin de mes...	00-00	00-00	00-00
Inscripciones del 3 por 100...	00-00	00-00	00-00
Renta perpetua exterior...	32-05	32-00	32-05
Material del Tesoro no pref...	00-00	00-00	00-00
Deuda del personal...	00-00	00-00	00-00
Sisas del A. de Madrid...	00-00	00-00	00-00
Obligaciones municipales...	42-00	42-00	42-00
Id. de Erlanger y compañía...	00-00	00-00	00-00
Billetes hipotecarios...	102-30	102-30	102-30
Id. del Banco de Castilla...	00-00	00-00	00-00
Bonos del Tesoro...	78-70	78-80	78-70
Billetes de V. junio de 1872...	00-00	00-00	00-00
Id. Diciembre de 1872...	00-00	00-00	00-00
Id. Marzo de 1873...	00-00	00-00	00-00
Resguardos Caja de Deps...	00-00	00-00	00-00
Corp. p. de bill. del Tesoro...	00-00	00-00	00-00

CAMBIOS.

Londres a 90 días...

Paris a 8 días...

Madrid a 15 días...

Barcelona a 15 días...

Valencia a 15 días...

Alicante a 15 días...

Málaga a 15 días...

Cádiz a 15 días...

Sevilla a 15 días...

Granada a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...

Jaén a 15 días...

Córdoba a 15 días...